



Año 9
No. 28

Señales de Humo

Boletín del Centro INAH Sonora · Enero - Abril 2012



HALLAZGOS EN EL FIN DEL MUNDO

Arqueólogos encuentran otra punta Clovis

Ocho Pueblos Yaquis · Hallazgos en la Sierra de Santa Úrsula · Donación a la biblioteca · Los guarijíos: un mundo distante · Cementerio prehispánico en el sur de Sonora · Conservación en La Pintada

Estimados amigos:

Es un gusto presentarles una edición más de este boletín informativo; con visión y objetivos del Instituto Nacional de Antropología e Historia en contribuir con investigación, conservación y difusión de nuestro patrimonio cultural sonorense.

En esta ocasión presentamos los avances de la investigación arqueológica *Fin del Mundo*, donde otra singular punta Clovis, se suma a las evidencias de los primeros pobladores del continente americano que habitaron en el desierto sonorense.

Asimismo derivado de los trabajos que se realizan en materia arqueológica, encontrarán artículos sobre hallazgos y registro de sitios en la Sierra de Santa Úrsula, trabajos importantes realizados en las inmediaciones del municipio de Onavas en un cementerio prehispánico del grupo de los neobomes; así como estudios de factibilidad, reconocimiento y conservación en la materia.

En el ámbito histórico, se ofrece información de lo que representan los Ocho Pueblos Yaquis para su tejido social cultural; y por otro lado la importancia de estudios sobre los imaginarios sociales en pueblos indígenas que han motivado a investigaciones y seminarios para discutir los ejes de análisis entre los conceptos de frontera, religión, nación y territorio de las etnias de Sonora.

Mi reconocimiento a todo el equipo de colaboradores del Centro INAH Sonora y en especial en esta ocasión a Guadalupe Piña Ortiz por su gran trayectoria en nuestra Biblioteca Ernesto López Yescas.

Arq. Hugo Reynoso Urtiz

Delegado del Centro INAH Sonora

SeñalesdeHumo

Es una publicación cuatrimestral del CENTRO INAH SONORA.
Edición: Martha Olivia Solís / Investigación.
Título: Alejandro Sergio Aguilar Zeleny.
Rediseño editorial y de logotipo: Rocio Preciado Quintana.
Formación: Martha Olivia Solís Zatarain.
Fotografías: Archivos del Centro INAH Sonora
Toda correspondencia o solicitud de canje deberá enviarse a Jesús García final s/n, colonia La Matanza, Hermosillo, Sonora, México. Correo electrónico: inahdifusion@yahoo.com.mx

Comité Editorial:
Esperanza Donjuan Espinoza
Raquel Padilla Ramos
Elisa Villalpando Canchola

Participaciones en esta edición:

Alejandro Aguilar Zeleny
Día Eliuh Blanquel García
Eréndira Contreras Barragán
Esperanza Donjuan Espinoza
Cristina García Moreno
Vance Holliday
Júpiter Martínez Ramírez
Natalia Martínez
Julio César Montané Martí
Raquel Padilla Ramos
Tomás Pérez Reyes
Guadalupe Piña Ortiz
César Quijada López
Hugo Reynoso Urtiz
Guadalupe Sánchez Miranda
Ismael Sánchez
Elisa Villalpando Canchola

Fin del Mundo...

GUADALUPE SÁNCHEZ, VANCE HOLLIDAY,
NATALIA MARTÍNEZ E ISMAEL SÁNCHEZ

El estudio del sitio arqueológico Fin del Mundo es de gran importancia para la historia de Sonora y de México ya que contiene depósitos preservados donde se pueden observar algunos aspectos del comportamiento humano de la primera gente que llegó al continente americano, así como un registro detallado de la fauna, flora y los cambios climáticos extremos que ocurrieron al terminar la época glacial y el inicio del desierto de Sonora.

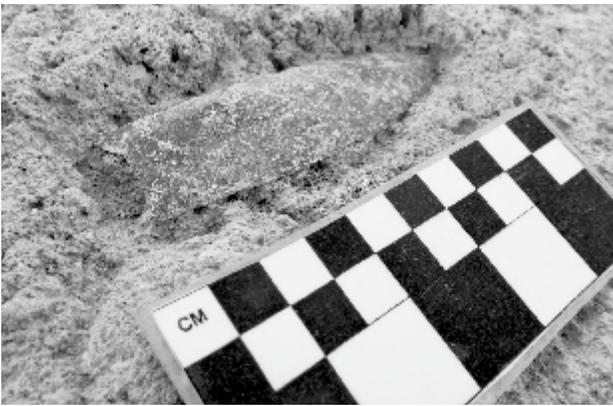
Evidencias de esta naturaleza de hace 13,000 años de antigüedad son muy difíciles de encontrar, por esta razón el Fin del Mundo es un laboratorio único para estudiar este excepcional momento histórico.

El objetivo principal de la cuarta temporada de campo en el sitio Fin del Mundo (primavera 2012) fue continuar con las excavaciones en la Localidad 1. Entre 2007-2010 se excavaron un total de 50 unidades de 1x1 metro, se removieron entre 150 y 160 centímetros de depósitos pertenecientes al estrato 4, una ciénaga que se formó a principios del periodo Holoceno y se caracteriza por tener un alto contenido de diatomeas (fecha por radiocarbono entre 9800-7500 años antes del presente). Debajo de la ciénaga del estrato 4 se encuentra el estrato 3b que es un depósito areno-arcillo que representa un ambiente aluvial con posible estancamiento de agua temporal, pero sin ser de naturaleza lacustre. En el contacto superior se encontraron los restos semi-articulados de dos elefantes del Pleistoceno de la especie *Gonfoterium Curvieronius*.

Directamente asociadas a los huesos grandes se encontraron nueve diminutas lascas, seguramente desprendidas de las herramientas de piedra que estaban siendo utilizadas para cazar los elefantes.



Área de excavaciones, sitio arqueológico Fin del Mundo. Fotos: Archivo proyecto



Aspectos de la punta Clovis encontrada durante el inicio de la temporada de campo 2012 Fotos: Archivo proyecto

Una vez que se excavaron los huesos grandes comenzamos el proceso de bajar el estrato 3b que tiene un espesor de entre 10-20 centímetros. En 2011 se encontraron en esta área, tres puntas de proyectil Clovis, dos completas y un fragmento distal, todas elaboradas en rocas de sílex. Las dos puntas completas Clovis de 2011 fueron usadas y agotadas al máximo y después desechadas y la tercera se rompió durante la actividad de caza.

En 2012 continuamos trabajando la parte inferior del estrato 3b y a unos 8 centímetros por debajo de donde se encontró la mandíbula y los fragmentos de cráneo del Gonfoterio II, se encontró una fantástica punta de proyectil Clovis completa, elaborada en riolita que seguramente fue obtenida del yacimiento local presente en las localidades 21 y 22. La punta está en perfecto estado de conservación: mide 11 centímetros de largo, tiene la base cóncava, pulido basal y lateral y sus bordes están todavía filosos; seguramente el cazador perdió la punta durante el forcejeo de la caza. Abajo y alrededor de la punta Clovis de riolita se observaron una gran cantidad de pequeños pedazos de dientes de 1-2 cm de largo que podrían ser parte del maxilar del Gonfoterio II.

En 2012 nos dimos cuenta que el estrato 3b es mucho más irregular de lo que habíamos pensado y que cuando sucedió el evento de la caza de elefante, estaba poco firme y seguramente contenía agua estancada, por donde los pesados elefantes del Pleistoceno caminaron y dejaron pisadas de entre 10-15 cm de profundidad.

La recuperación de cuatro muestras de carbón encontradas durante la temporada 2012 del estrato 3b es gran importancia; porque no se ha podido fechar aún con precisión el evento de la caza del Gonfoterio II, que se presume se realizó en el lugar entre los años 10,000 y 12,500 antes del presente; esperamos que con estas muestras podamos precisar mucho más.

El hallazgo de la punta Clovis durante el inicio de 2012, elaborada en la riolita local, es otra evidencia de que los grupos Clovis se quedaron en la región norcentral de Sonora por un largo periodo de tiempo, lo suficiente para encontrar y conocer las materias primas locales e integrarlas en los rituales de caza de elefantes del Pleistoceno. ☺



Panorámica del valle, al centro el sitio SON:O:13:5 "Cerro Prieto del Jito Baleado" y sitio SON:O:13:6 "Palo Blanco", al fondo el sitio SON:O:13:5 Fotos: César A. Quijada L.

Hallazgos arqueológicos en la Sierra de Santa Úrsula. Un ejemplo de colaboración institucional

CÉSAR A. QUIJADA LÓPEZ Y TOMÁS PÉREZ REYES

El Centro INAH Sonora a través del proyecto de Protección Técnica y Legal de Zonas Arqueológicas en el Estado de Sonora continúa colaborando con la Gerencia Estatal Sonora de la Comisión Nacional Forestal de SEMARNAT, en el registro y conservación de sitios arqueológicos en Sonora. Tal como fueron en 2006 las acciones del proyecto de Compensación Ambiental, asesorado por el Ing. Hiram Ramírez Sánchez y la visita de inspección en 2011, al rancho El Potrerito (antiguamente El Jito Baleado), en el municipio de Guaymas, donde se contó además con el apoyo del señor Carlos García Osuna, dueño del predio.

Apoyando el trabajo realizado por los arqueólogos César Armando Quijada López, Tomás Pérez-Reyes y Dai Elihu Blanquel García del Programa de Protección Técnica y Legal de Zonas Arqueológicas en el Estado de Sonora, y de los arqueólogos Adriana Hinojo y Manuel Graniel del Proyecto La Pintada, se contó en esta visita con la colaboración de los geólogos Dr. Jesús Roberto Vidal Solar, Alejandra Maricela Gómez Valencia y Santa Barrera Guerrero del Departamento de Geología de la Universidad de Sonora, quienes han venido desarrollando investigaciones en la Sierra Libre y en la de Santa Úrsula desde hace varios años. La conformación de este equipo interdisciplinario tuvo como resultado la localización y registro de tres sitios arqueológicos en un valle en el extremo norte de la Sierra de Santa Úrsula, municipio de Guaymas.

Los sitios identificados y registrados fueron catalogados con la clave del Centro INAH Sonora SON:O:13:4 y

denominados "El Jito Baleado". Se trata de un campamento con varios fogones ubicado sobre la rivera del arroyo que atraviesa el valle, en tanto hacia el norte se encuentra el segundo asentamiento con clave SON:O:13:5 que se le llamó "Cerro Prieto del Jito Baleado"; se localizó en una parte más estrecha del valle distribuyéndose el material cultural entre el arroyo y un derrame basáltico proveniente del llamado Cerro Prieto.

El sitio consiste en un área donde se aprovechó y transformó la roca en artefactos líticos, observándose tanto herramientas terminadas como desechos del proceso de manufactura de bifaciales, puntas de proyectil, etc. (Foto 1). El último sitio identificado como SON:O:13:6 o "Palo Blanco", el cual se encuentra en la cima de un cerro (foto 2), es un yacimiento de riodacita, identificada por los geólogos de la UNISON, ahí se pudo observar el proceso de explotación de la roca durante la época prehispánica (foto 3), para ser empleada como materia prima en la manufactura de herramientas.

La importancia de la localización de estos sitios permitirá conocer la explotación, intercambio y presencia de la riodacita como materia prima en otros asentamientos arqueológicos de la Costa Central de Sonora.

Asimismo, gracias a este tipo de colaboración institucional, se ha podido conocer y preservar los sitios prehispánicos arriba mencionados y poder saber un poco más del rico patrimonio arqueológico de los sonorenses. ☺



Ocho Pueblos Yaquis

RAQUEL PADILLA RAMOS



Campanas jesuitas de Tórim, Río Yaqui Foto: Zulema Bujanda Álvarez

Decir Ocho Pueblos no tiene que ver con ninguna cábala ni con alguna enseñanza jesuítica, pero lo cierto es que los yaquis han luchado a toda costa por mantener en ese dígito el número de sus comunidades. Cuando el padre jesuita Andrés Pérez de Ribas arribó a suelo yaqui en 1617, notó que la población estaba dispersa en múltiples rancherías, cosa que dificultaba la evangelización. En compañía del padre Tomás Basilio, optó por reducir los esparcidos pueblos yaquis a ocho. Algunos quedaron como cabecera de misión, otros como pueblos de visita, con los siguientes nombres:

Tórim de San Ignacio de Loyola
 Nuestra Señora de la Assumpción de Rahúm
 La Santísima Trinidad de Pótam
 San Pedro de Bethlem
 Santa Bárbara de Huirivis
 Natividad de Nuestra Señora de Vicam
 Santa Rosa de Bácum
 Cócorim del Espíritu Santo

A raíz de la guerra del Yaqui y aun a pesar de la diáspora, estos indígenas mantuvieron vínculos con los Ocho Pueblos. A este respecto Edward Spicer señala en *Los Yaquis. Historia de una Cultura*, que “tenían plena conciencia de la realidad concreta de la vida en sus pueblos” ya que no había gran infiltración de yoris en ellos

y, de hecho, Bácum, Tórim, Vicam, Pótam, Rahúm y Huirivis “seguían existiendo en sus lugares históricos y funcionando vigorosamente como unidades político-religiosas”.

En los testimonios que pude recoger durante mis temporadas de campo entre los yaquis, el concepto Ocho Pueblos apareció con frecuencia, manejado como si fuesen una sola entidad, es por eso que en ciertas ocasiones nos hemos referido a ellos como un concepto. En este caso, la cita es de Logis, una mujer joven e inquieta de Tórim, quien hablaba de la información que le proporcionó su tía deportada al Sur: “y me dijo que su tata de él, parece que fueron a México y estaban todos los ocho pueblos y vestidos así a la antigüita y todo.”

A partir de los últimos años del siglo XIX, varias familias yoris se fueron posesionando del pueblo de Cócorit y algo similar ocurrió con Bácum. Los yaquis, indispuestos a cohabitar con sus enemigos ancestrales, optaron por refundar en otros lugares esas comunidades, aunque otorgándoles nuevos nombres: Loma de Guamúchil y Loma de Bácum, respectivamente. Lo importante aquí es destacar cómo los yaquis se han preocupado por mantener con vida sus Ocho Pueblos, independientemente de que su ubicación geográfica no sea exactamente la misma de antaño. ☺



Conjunto de cuatro entierros y una probablemente cremación Foto: Archivo del PASS (Proyecto Arqueológico Sur de Sonora)

Cementerio prehispánico en el sureste de Sonora

CRISTINA GARCÍA MORENO

Recientemente, por segundo año consecutivo y como parte de la quinta temporada de campo del Proyecto Arqueológico Sur de Sonora, se llevaron a cabo actividades de excavación en un sitio registrado desde 2004 en las inmediaciones del municipio de Ónavas, al sureste del estado.

Este sitio arqueológico fue identificado cuando los pobladores comenzaron a extraer tierra para construir un canal de riego de concreto en 1999; al realizar estos trabajos se dieron cuenta que entre la tierra que extraían había huesos o “calaveras”, así como muchos “collares” de concha, aunado a esto y un problema de propiedad en este predio, en 2004 se registró oficialmente en el INAH y se recuperaron los restos de un niño de entre 4 y 10 años, identificándose además, el entierro de un adulto que no fue recuperado.

Es hasta 2011 cuando como parte de los objetivos del Proyecto Arqueológico Sur de Sonora se volvió a excavar este sitio, recuperándose en esa ocasión los entierros de dos infantes de 5 meses de edad y el de un niño de entre 2 y 3 años de edad, dos de éstos con cuentas elaboradas en concha asociadas a los cuerpos.

Durante los primeros meses de este año, nuevamente decidimos excavar este sitio con la finalidad de corroborar si se trataba de un cementerio y en su caso, conocer las prácticas funerarias de los antepasados de los onaveños actuales (de quienes sabemos que pertenecían a un grupo conocido como nebomes, que eran de afiliación pima) y su cultura material. Con la ayuda de un grupo de bioarqueólogos de la Universidad de Arizona nos fue posible recuperar, en un espacio de 42 m², los entierros de 11 adultos y 11 sub-adultos de entre 18 meses



Este cementerio prehispánico en el sur de Sonora es único, debido a que ocho individuos encontrados presentan deformación intencional del cráneo y cinco de ellos modificación frontal de los dientes, nunca antes vistos en investigaciones en el Estado.

de edad, los encontramos extendidos recostados sobre su espalda, algunos boca a bajo y otros de lado, la gran mayoría orientados Este-Oeste pero algunos Norte-Sur. De estos individuos 11 tuvieron algún objeto asociado a manera de ornamento, abundando las cuentas de concha de distintas formas y tamaños, un individuo adulto fue enterrado con un caparazón de tortuga a la altura del estómago, un individuo de aproximadamente 5 años de edad portaba aretes circulares y un brazalete de concha en su brazo izquierdo al igual que dos individuos más de entre 15 y 18 años de edad.

La característica presente en 8 individuos que más ha llamado nuestra atención es la deformación intencional del cráneo y la modificación de sus dientes frontales en 5 de estos individuos. Es decir que a estos individuos les modificaron intencionalmente el cráneo desde pequeños, colocando bandas o tablas en los huesos frontal y occipital dándoles una forma alargada, y sus dientes fueron limados lateralmente dejándolos en forma de "V". Estas características no son comunes

en el área cultural del Suroeste de Estados Unidos-Norte de México, sino que, y a espera de que nuestra investigación avance, son características que se han observado en las poblaciones antiguas del occidente mexicano, lo que nos lleva a pensar en posibles relaciones entre ambos grupos culturales.

No cabe duda de que este sitio arqueológico fue el cementerio de los antiguos pobladores del área de Ónavas y que fue usado por un largo periodo de tiempo para darle sepulcro a adultos y niños, probablemente sin importar el rango social que ocuparon en esa sociedad, pero sí siguiendo un patrón funerario de colocar el cuerpo extendido con la cabeza hacia el Este o hacia el Sur y enterrar al individuo con los ornamentos que seguramente portó durante su vida.

Este cementerio prehispánico es el segundo identificado en el estado, su extensión total la desconocemos, sin embargo pretendemos continuar con su investigación con el fin de ampliar nuestro conocimiento sobre las sociedades prehispánicas que habitaron una parte del Sureste del estado de Sonora. 8

Entierro de hombre de entre 40 y 45 años de edad con un caparazón de tortuga marina. Modificación dental presente en algunos de los individuos. Fotos: Proyecto PASS



Seguimos caminando

Estudio de factibilidad del Libramiento Hermosillo

CÉSAR A. QUIJADA LÓPEZ, JÚPITER MARTÍNEZ Y DAÍ BLANQUEL G.

A finales de 2011 se llevó a cabo una reunión de trabajo con motivo del "Libramiento Hermosillo", convocada por la Secretaría de Comunicaciones y Transporte en Sonora, para saber si la realización de dicho proyecto no afectaba sitios arqueológicos e históricos. A inicios de 2012 después de revisar la información proporcionada por dicho Centro, sabemos que el proyecto consta de un trazo de más de 40 kilómetros, desde unos 17 kilómetros al sur de la ciudad de Hermosillo hasta el kilómetro 11 de la carretera Mex.15 tramo Hermosillo-Nogales.

En la inspección de la trayectoria del Libramiento Hermosillo, en la periferia oriente de esta ciudad, observamos que la vegetación existente es una mezcla entre original y secundaria. Se revisaron las zonas aledañas a las márgenes de los ríos San Miguel y Sonora donde la mayoría de los terrenos tienen diferente grado de perturbación, como nivelación para la agricultura o instalación de infraestructura industrial, pero había posibilidades de encontrar sitios arqueológicos cercanos a la ciudad de Hermosillo, como campamentos de cazadores recolectores, ya que son comunes en los alrededores.

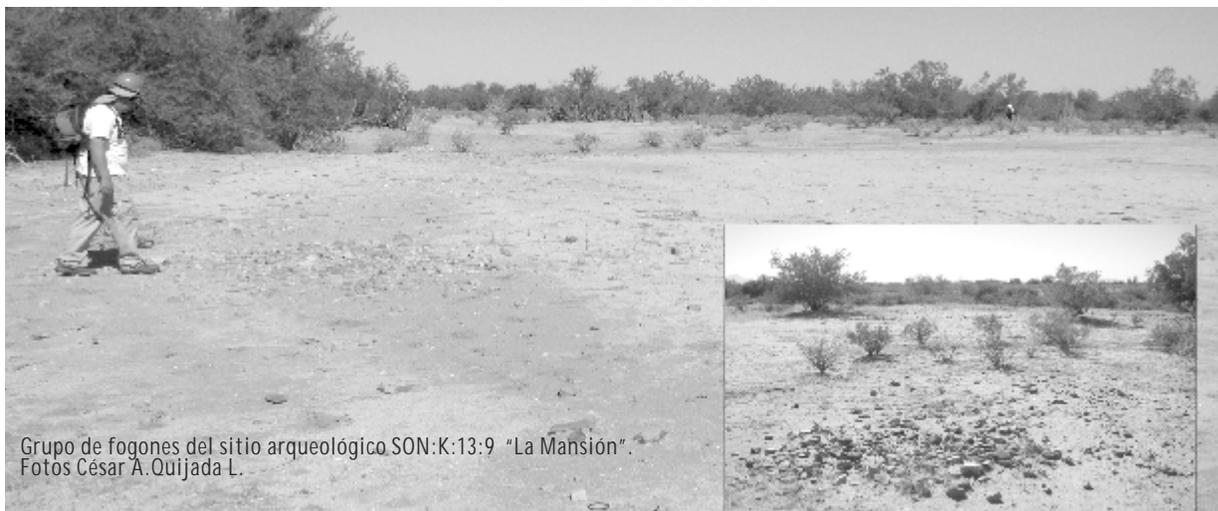
El recorrido lo realizaron arqueólogos de la Sección de Arqueología de este Centro INAH Sonora, como parte del Programa de Protección Técnica y Legal de Zonas Arqueológicas en el Estado de Sonora. Durante la inspección se identificaron dos sitios arqueológicos del periodo prehispánico cercanos al trazo del proyecto "Libramiento Hermosillo", cuya potencial afectación debe ser evitada mediante la restricción de obras en las áreas de los sitios, lo cual se comunicó a los directivos del Centro

SCT Sonora, para evitar cualquier actividad de construcción cercana a ellos, que los pueda afectar o destruir.

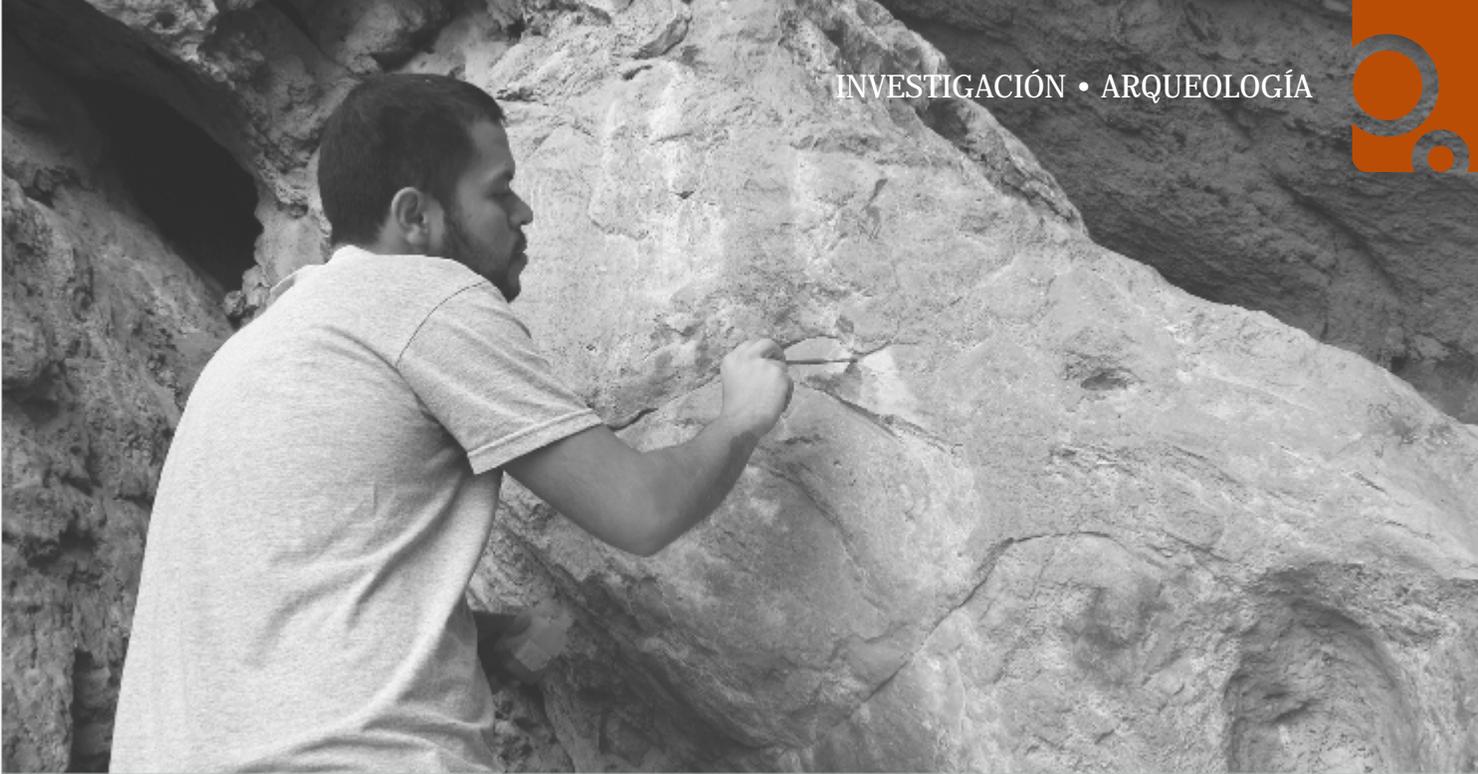
El trazo del Libramiento Hermosillo pasa 250 metros al norte del sitio arqueológico SON:K:13:9 "La Mansión" (Foto 1), también el trazo del Libramiento Hermosillo pasa 200 metros al este del cause del arroyo Los Difuntos, donde se localizó del sitio arqueológico SON:K:13:10 "Los Difuntos", por lo cual es importante delimitar físicamente estas áreas y prohibir el acceso cuando se realicen los trabajos por parte de las compañías constructoras de la carretera del Libramiento Hermosillo, como medida de protección de los sitios arqueológicos.

Los asentamientos se tratan de campamentos con evidencia de fogones y materiales líticos asociados a grupos asociados de la tradición arqueológica Costa Central. El segundo sitio fue de menor tamaño, con baja densidad de materiales arqueológicos, pero a pesar de esta característica, la variabilidad de materias primas fue alta.

De acuerdo a los fechamientos realizados en otros sitios arqueológicos en la región, donde también hay fogones, la ocupación de estos lugares va desde el inicio de nuestra era hasta el año de 1700 d.C. Siendo importante la conservación y estudio de estos lugares y materias primas que utilizaban sus anteriores ocupantes para hacer sus herramientas y utensilios de caza, además de tener posibilidad de obtener más fechas de radiocarbono y con todos estos elementos poder entender la historia prehispánica de la ciudad de Hermosillo y sus alrededores.



Grupo de fogones del sitio arqueológico SON:K:13:9 "La Mansión".
Fotos César A. Quijada L.



Restaurador Josué Cárdenas Pérez realizando trabajos de resane en el sitio Foto: Proyecto Arqueológico La Pintada

Trabajos de conservación en el sitio arqueológico La Pintada

ERÉNDIRA CONTRERAS BARRAGÁN

Continuando con los trabajos de conservación que el INAH ha venido realizando desde 2007 en el sitio arqueológico La Pintada, se llevó a cabo la sexta temporada de campo durante el mes de marzo del año en curso. Es importante recordar que durante las primeras cuatro temporadas (2007-2010) los talleres de conservación estuvieron enfocados a la eliminación de la gran cantidad de graffitis que afectaban desde hacía varias décadas algunos paneles rupestres y otras áreas que aunque no tuvieran pinturas, dañaban la imagen e integridad del sitio.

Habiendo avanzado de manera significativa en la labor de eliminación de graffitis, se ha continuado con los trabajos de conservación con un grupo de cinco voluntarios, quienes por haber participado año con año en los talleres en La Pintada, ya cuentan con la experiencia y disciplina necesaria para apoyar a los restauradores responsables de esta labor en ciertas áreas que ameritan mayor cuidado y una intervención más minuciosa.

En esta ocasión se retiraron manchas de pintura y se borraron marcas de rayas incisas. Asimismo se llevó a cabo la aplicación de pátina artificial en zonas donde años anteriores se realizó limpieza de graffitis, y se atendieron algunos paneles en cuanto a limpieza de sales, escurrimientos y velos salinos.

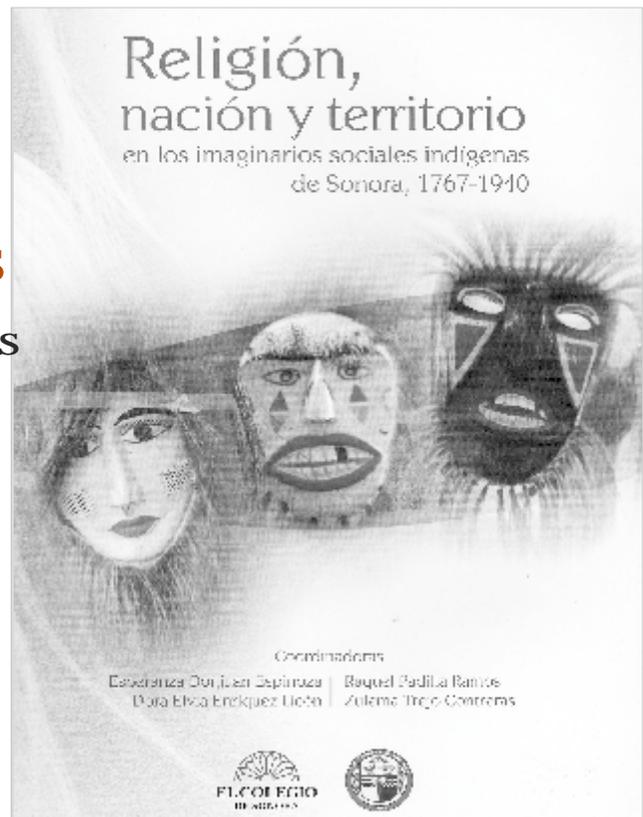
Por otro lado, como resultado del trabajo conjunto realizado en 2011 en el que participaron restauradores de la Coordinación Nacional de Conservación del INAH, personal de arqueología del Centro INAH Sonora (en específico el Proyecto arqueológico La Pintada) con el apoyo de investigadores de las áreas de geología, ingeniería de minas e ingeniería química de la Universidad de Sonora, se desarrollaron nuevas alternativas de consolidación y resane, específicamente formuladas para este tipo de materiales pétreos.

Con base en estas investigaciones se procedió durante la temporada 2012 a intervenir algunos casos mediante la aplicación de pastas de resane en secciones con exfoliación o con pérdida de soporte, en tanto se realiza la intervención de conservación del panel principal en temporadas subsecuentes.

Así pues, con el riguroso trabajo en campo y los resultados del estado de conservación de algunos de los elementos rupestres prioritarios, se complementará el diagnóstico general del sitio, mismo que será la base para el establecimiento del programa de conservación como parte del Plan de Manejo de la zona arqueológica La Pintada, que se encuentra en elaboración, en vías de crear las condiciones adecuadas para la apertura oficial del sitio a la visita pública. 

Estudio de los imaginarios sociales en los pueblos indígenas de Sonora en la larga duración

ESPERANZA DONJUAN ESPINOZA



Diseño de portada

“Construcción de imaginarios sociales en pueblos indígenas de Sonora, 1767-1940” es un proyecto de investigación interinstitucional financiado por CONACYT, en el que fungen como corresponsables técnicas las doctoras Zulema Trejo Contreras y Raquel Padilla Ramos, adscritas a El Colegio de Sonora y al Instituto Nacional de Antropología e Historia respectivamente. Asimismo, colaboran en dicho proyecto, la doctora Dora Elvia Enríquez Licón con adscripción en la Universidad de Sonora y la que esto escribe, maestra Esperanza Donjuan Espinoza, adscrita al mismo Centro INAH. Además, el proyecto ha contado con el apoyo de becarios de licenciatura y posgrado, contribuyendo así a la formación de recursos humanos.

Los objetivos del proyecto consisten en conocer y analizar los rasgos que adquieren las instituciones que conforman el imaginario social de los pueblos indígenas en Sonora; identificar los factores que influyeron en la conformación del imaginario social; conocer y explicar las formas de inserción de las etnias en la sociedad regional y en la construcción del Estado Nación; finalmente, se intenta identificar las condiciones del contexto de frontera que influyeron en la configuración del imaginario social de las etnias. Al plantear al imaginario como objeto de estudio, consideramos los factores culturales, sociales y políticos que se constituyen en los elementos aprehensibles del mismo. El estudio del proceso de conformación del

imaginario social de los pueblos indígenas de Sonora, nos permite identificar y analizar el papel que jugaron las etnias de esta región en la configuración del Estado nacional. Nuestra propuesta integra además a la sociedad no indígena, pero sin figurar en el papel protagónico que siempre ha tenido, en cambio ubicamos a las etnias en la compleja arena en que se disputó el poder político en las diversas etapas que constituyen el largo periodo de estudio.¹

Desde 2009 a la fecha se han realizado seminarios interdisciplinarios e interinstitucionales con el propósito de reunir a especialistas para discutir los imaginarios sociales de las etnias de Sonora, tomando como ejes de análisis los conceptos de frontera, religión, nación y territorio.

Esta primera etapa culminó con la publicación del libro *Religión, Nación y Territorio en los imaginarios sociales indígenas de Sonora, 1767-1940*, el cual reúne diez artículos de especialistas de la Historia y la Antropología quienes analizan, desde la perspectiva del filósofo griego Cornelius Castoriadis, el camino que han seguido las sociedades indígenas. Una segunda etapa ha sido desarrollada a partir de 2010 con fecha de término en 2013, año en el que se tiene programada otra publicación, cuyo contenido consistirá en la elaboración de una propuesta de modelo para el estudio de las sociedades indígenas continuando con la perspectiva metodológica de Castoriadis. 

¹ Protocolo del proyecto de investigación “Construcción de imaginarios sociales en pueblos indígenas de Sonora, 1767-1940”.



Cartel alusivo a la exposición, diseño: Rocío Preciado Quintana

Los guarijío: un mundo distante

ALEJANDRO AGUILAR ZELENY

Con el título de "Los guarijío: un mundo distante" se inauguró en días pasados la exposición fotográfica y etnográfica temporal en la Casa Hoeffler, sede del Museo de Culturas Populares e Indígenas de Sonora. Esta exposición es uno de los resultados del proyecto de Recuperación Histórica de la Memoria del Pueblo Macurawe / Guarijío, que viene llevando a cabo el área de antropología y etnografía del Centro INAH Sonora, en coordinación y con el apoyo de la Dirección General de Culturas Populares y el Instituto Sonorense de Cultura. Los macurawe / guarijío son uno de los pueblos indígenas de Sonora que históricamente han sido menos reconocidos en la región; se trata de una sociedad agrícola cuya vida se ha desarrollado por largo tiempo en las márgenes del Alto Río Mayo y quienes viven en la actualidad muy apegados a el río, que es un elemento vital en su existencia, espiritualidad y simbolismo, además de cultivar en las márgenes del río o en la ladera de los cerros.

Por sus condiciones geográficas el territorio de esta sociedad se convirtió virtualmente en una región de refugio por largo tiempo, aunque esas mismas condiciones posibilitaron el despojo de su territorio desde mediados del siglo XIX, lo cual provocó que procesos sociales vitales para México, como lo son la Independencia o la Revolución hayan pasado inadvertidos para los miembros del grupo, quienes hasta la segunda mitad del siglo XX vivían prácticamente como peones acasillados y eran normal que en las labores se les pagara su trabajo en especie y sembraran a medias, dependiendo de los caciques locales.

Es hasta la década de 1980 y después de luchas y sufrimiento que los macurawe / guarijío obtienen tierras ejidales que les restituyen parte de su territorio original, dando lugar a una nueva etapa de resurgimiento y organización, proceso que sin embargo se vio afectado por el establecimiento del fenómeno del narcotráfico y la violencia. En la época actual proyectos de desarrollo ponen en riesgo el futuro de esta sociedad, por lo cual el Proyecto de Memoria está llevando a cabo diversas acciones de reconocimiento de este patrimonio cultural vivo.

La Biblioteca informa...

GUADALUPE PIÑA ORTIZ

Hace unos días recibimos cordial invitación de parte de la señora Julieta Carranza viuda De Amante, para revisar la biblioteca que a lo largo de muchos años lograron formar en su hogar, los esposos Amante Carranza. Aceptamos la invitación con gusto y unos días después nos trasladamos a su casa, en donde fuimos recibidos con amabilidad e interés por la señora Julieta.

En la plática que sostuvimos, nos preguntó si estábamos interesados en recibir en donación algunos ejemplares de su biblioteca personal, para su consulta en la Biblioteca Ernesto López Yescas del Centro INAH, Sonora, institución que estábamos representando en ese momento. Una vez que platicamos sobre el asunto, recorrimos su amplia casa, conocimos la biblioteca, e hicimos una inspección general del acervo. Recogimos 40 cajas de libros de diversas temáticas, pero sobre todo enciclopedias escolares que se pondrán a disposición de algunas escuelas de los municipios del estado.

La información más relevante para nosotros consiste en una serie de carpetas con recortes de los periódicos El imparcial y El Sonorense del periodo 1976-1979, que corresponde al trienio en el que su esposo, el Dr. Ramón Ángel Amante fue presidente municipal de Hermosillo.

Este primer acercamiento al contenido de la biblioteca de la familia Amante Carranza, nos deja complacidos y apreciamos el interés mostrado para que parte de su biblioteca quede a disposición del público. Esta donación pasará a enriquecer la biblioteca Ernesto López Yescas y estará próximamente a disposición del público para su consulta. Finalmente, expresamos nuestro reconocimiento y agradecemos a la Sra. Julieta Carranza Vda. de Amante por su donación.



Libros de la Sra. Julieta Carranza viuda De Amante donados a la biblioteca del Centro INAH Sonora

Una vida entre libros

Guadalupe Piña Ortiz

JULIO CÉSAR MONTANÉ MARTÍ



Guadalupe Piña en la biblioteca Ernesto López Yescas Foto: Martha O. Solís Z.

La licenciada Guadalupe Piña Ortiz es la responsable desde los ochenta, de la mejor biblioteca especializada sobre Sonora reunida por el Instituto Nacional de Antropología e Historia en Sonora, biblioteca que además guarda el fondo bibliográfico reunido por el presbítero Ernesto López Yescas, el cual fue donado al Centro INAH Sonora.

Piña Ortiz junto con la Mtra. Emma Rivas, publicaron *Una vida entre libros* volumen I y II, que contienen las fichas de la biblioteca y la entrevista que detalla la formación de este acervo patrimonio de los sonorenses.

La "Piña", como la nombramos de cariño, entró a formar parte del INAH en Sonora en 1980 como encargada de la biblioteca. Desde entonces ha realizado su trabajo con esfuerzo y dedicación para acrecentar, organizar y difundir el acervo bibliográfico especializado en Antropología e Historia.

A lo largo de 31 años de labor entre libros, también ha realizado cursos, talleres, programas de divulgación, pláticas,

participación en ponencias, foros y simposios, entre otras actividades que permiten su desarrollo profesional. De la misma manera ofrece día con día la atención individualizada a lectores diversos que buscan fuentes informativas, ya sean especializadas o de algún acontecimiento o tema específico como en el caso de los estudiantes.

Por otro lado, su labor se extiende a mantener las relaciones con instituciones educativas y culturales, nacionales y extranjeras con las que la biblioteca se retroalimenta en busca de mejoras.

Su trayectoria en el INAH le ha permitido vivir acontecimientos importantes en la formación misma del Instituto, así como la fundación del Museo de Sonora y el establecimiento de las oficinas de dicho organismo, en la Antigua Penitenciaría en 1985.

En 2011 fue reconocida por el INAH por 30 años de servicios, y que esperamos tener el placer de tenerla con nosotros muchos años más.

INSTITUTO NACIONAL DE ANTHROPOLOGÍA E HISTORIA

Director General
Alfonso de María y Campos Castello

Secretario Técnico
Miguel Ángel Echegaray

Secretario Administrativo
Eugenio Reza Sosa

Coordinación Nacional de Centros INAH
Humberto Carrillo Ruvalcaba

Coordinador Nacional de Difusión
Benito Taibo Mahojo

CENTRO INAH SONORA
Delegado del Centro INAH Sonora
Hugo Reynoso Urtiz

Directora del Museo de Sonora
Guadalupe Sánchez Miranda

Sección de Investigación
Alejandro Sergio Aguilar Zeleny
John P. Carpenter Slavens
Blanca Eréndira Contreras Barragán
Esperanza Donjuan Espinoza
Juan José Gracida Romo
Júpiter Martínez Ramírez
José Luis Moctezuma Zamarrón
Julio César Montané Martí
Raquel Padilla Ramos
César Armando Quijada López
María Elisa Villalpando Canchola

Monumentos Históricas
Omar Jara Domínguez
Aline D. Quintero Duarte
Martha M. Robles Baldeñegro
Pavel H. Tiburcio Verdugo

Biblioteca Ernesto López Yescas
María Guadalupe Piña Ortiz
Margarita Miranda Gracia
Edmundo Salcido Tabanico

Restauración
Rodolfo del Castillo López
Jorge Andrés Morales Álvarez

Servicios Educativos
Laura Elena Alvarado León
Jesús Carrillo Dórame
Martín Matrecitos Flores

SeñalesdeHumo

Es una publicación cuatrimestral del CENTRO INAH SONORA. Edición: Martha Olivia Solís / Investigación. Título: Alejandro Sergio Aguilar Zeleny. Rediseño editorial y de logotipo: Rocío Preciado Quintana. Formación: Martha Olivia Solís. Fotografías: Archivos del Centro. Toda correspondencia o solicitud de Jane deberá enviarse a Jesús García final s/n, colonia La Matanza, Hermosillo, Sonora, México. Correo electrónico: inahdifusion@yahoo.com.mx